

Relación entre la edad de debut sexual y el sexo bajo los efectos de las drogas en la adolescencia

José P. Espada Sánchez, Alexandra Morales Sabuco y Mireia Orgilés Amorós

Universidad Miguel Hernández

Recibido: 24/06/2012 · Aceptado: 15/10/2012

Resumen

El debut sexual temprano y la práctica de sexo asociada al consumo de drogas incrementan el riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados. No existen datos hasta el momento sobre cómo se relacionan entre sí ambos factores de riesgo. El objetivo de este estudio es analizar la relación entre el uso de drogas asociado a la actividad sexual y la edad de debut sexual en jóvenes. Participaron 351 estudiantes españoles sexualmente activos con una edad media de 15,9 años (DT = 0,75; rango: 14-18), de los que el 55% eran chicas y el 45% eran chicos. Se evaluó la actividad sexual (activo o no activo) y la práctica de relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas. Se establecieron tres grupos empleando como criterio la edad media de debut sexual: debut sexual temprano (anterior a los 15 años), promedio (15 años) y tardío (posterior a los 15 años). Los jóvenes que debutaron sexualmente antes de los 15 años habían combinado en mayor proporción sexo y alcohol respecto al resto. No hubo diferencias en el uso de otras drogas combinado con sexo entre los tres grupos. Los análisis de regresión mostraron que la edad de la primera experiencia sexual es un factor predictor de las prácticas sexuales bajo los efectos de las drogas. Debutar sexualmente antes de los 15 se asoció con una mayor probabilidad de mantener relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas. Se recomienda un abordaje conjunto de ambas problemáticas a edades tempranas.

Palabras Clave

Debut sexual, consumo de drogas, alcohol, adolescencia.

* Nota de los autores: Este trabajo ha sido realizado con la financiación de la Fundación para la Investigación y Prevención del Sida en España (FIPSE 360971/10).

— Correspondencia a: _____

José P. Espada
Departamento de Psicología de la Salud
Universidad Miguel Hernández
Avda. de la Universidad s/n
03202 Elche (Alicante) España
E-mail: jpespada@umh.es



Abstract

An early sexual debut and practice of sex associated with drug use have been shown to increase the risk of sexual transmitted infections and unwanted pregnancies. So far there has been no data on how both risk factors are related with each other. The aim of this study is to analyze the relationship between drug use associated with sexual activity and age of sexual debut among young people. Participants were 351 Spanish students who reported being sexually active. The mean age was 15.9 years (SD = 0.75, range: 14-18), 55% girls and 45% boys. We assessed sexual activity (active or non-active) and having had sex under the influence of drugs. Three groups were established using as criteria the average age of first sexual relations: early sexual debut (earlier than 15), average (15) and late (later than 15). A higher proportion of young people who began having sex before age 15 had combined sex and alcohol in comparison to the rest. There were no differences in the use of other drugs combined with sex among the three groups. Regression analyzes showed that age of first sexual experience is a predictor of unsafe sex under the influence of drugs. Sexual debut earlier than 15 was associated with increased likelihood of having sex under the influence of drugs. We recommend a combined approach to both problems at an early age.

Key Words

Sexual debut, drug consumption, alcohol, adolescence.

INTRODUCCIÓN

El debut sexual es un acontecimiento vital que se produce cada vez a edades más tempranas (de Sanjosé et al., 2008; Wellings et al., 2006). Los jóvenes españoles debutan sexualmente alrededor de los 15 años (Bermúdez, Castro, Madrid y Buela-Casal, 2010; Castro, Bermúdez, Buela-Casal y Madrid, 2011), unos años por debajo respecto a otros países (Bellis et al., 2008; Haydon, Herring, Prinstein y Halpern, 2011).

El inicio temprano de las relaciones sexuales se relaciona con un mayor riesgo de exposición a las infecciones de transmisión sexual (ITS). Así, los jóvenes que debutan sexualmente temprano se implican en mayor medida en

comportamientos sexuales de riesgo (Ma et al., 2009; Olesen et al., 2011; Schofield, Biernman, Heinrichs y Nix, 2008).

Se ha observado que el consumo de alcohol y otras drogas tiene un efecto mediador en la asunción del riesgo sexual (Cooper, 2002; Lomba, Apóstolo y Mendes, 2009). Entre los fines del consumo de drogas se encuentra potenciar las sensaciones sexuales. De acuerdo con Calafat, Juan, Becoña y Mantecón (2008), la cocaína es una de las sustancias más valoradas para prolongar el acto sexual. No obstante, los jóvenes prefieren el alcohol para facilitar el encuentro sexual e incrementar la excitación sexual (Bellis et al., 2008).

El consumo de drogas puede reducir la percepción de riesgo, potenciar una actitud más



abierta hacia la experimentación (de la Villa y Rodríguez, 2006), afectar a la toma de decisiones e incrementar la probabilidad de incurrir en prácticas sexuales no seguras (Bellis et al., 2008). No obstante, las expectativas hacia los efectos de las drogas, así como ciertos rasgos de personalidad pueden influir en la presencia del comportamiento de riesgo.

Estudios previos han abordado el riesgo sexual que conlleva mantener relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas, estimándose que más de la mitad de los jóvenes ha combinado sexo y drogas alguna vez en su vida (Antón y Espada, 2009; Lomba et al., 2009). Los jóvenes que mantienen relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas se exponen en mayor medida a las ITS por un menor uso del preservativo (Espada, Morales, Orgilés, Piqueras y Carballo, 2013; Sarkar, 2008), indican mayor número de parejas sexuales (Seth, Sales, DiClemente, Wingood, Rose y Patel, 2011) así como también de experiencias sexuales tempranas (Lomba et al., 2009). En el estudio de Lomba (2009) participaron adolescentes y adultos jóvenes reclutados en ambiente recreativo de Portugal. Casi la mitad de los participantes (46,7%) consideró que el consumo de alcohol y otras drogas facilitaba el sexo sin protección.

El consumo de drogas con fines recreativos está vinculado al inicio sexual temprano (véase Kandel, 1989). Existe evidencia del mayor consumo de drogas en los jóvenes que se inician temprano respecto a los que lo hacen más tardíamente (Olesen et al., 2011; Strachman, Impett, Henson y Pentz, 2009; Stueve y O'Donnell, 2005), siendo más probable que combinen sexo y drogas. El consumo de drogas

y la edad temprana de inicio sexual son dos factores de riesgo de los que existen pocas evidencias sobre su relación mutua y sobre la forma en que se relacionan con las conductas de riesgo sexual.

Debido a la alta tasa de adolescentes españoles que mantiene relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas y a la evidencia de mayor riesgo sexual en jóvenes con debut sexual temprano, este estudio tiene como propósito analizar la relación entre la edad de debut sexual y la práctica de relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas durante la adolescencia. Se pretende aportar datos concretos de la prevalencia de adolescentes expuestos a esta situación de riesgo según la edad de inicio sexual y determinar si la edad de inicio sexual predice haber tenido sexo bajo la influencia de las drogas.

MATERIAL Y MÉTODO

Muestra

Este estudio forma parte de una investigación más extensa en la que participaron 832 adolescentes entre 14 y 18 años ($M = 15,72$; $DT = 0,73$). El 60% eran mujeres y en el 83% de los casos sus padres estaban casados. Para este estudio fueron seleccionados los 351 estudiantes que informaron ser sexualmente activos (40% de la muestra total). La edad media de este grupo fue 15,9 años ($DT = 0,75$, rango: 14-18), el 55% eran chicas y el 45% chicos.

Instrumentos

Fueron evaluadas variables sociodemográficas (sexo, edad, situación familiar), edad



de inicio sexual, haber mantenido relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas y el tipo de drogas empleadas.

Para este fin, expertos en prevención de riesgo sexual en adolescentes elaboraron una serie de ítems para evaluar el comportamiento sexual, siguiendo procedimientos convencionales (Aspy, Vesely, Oman, Rodine, Marshall y McLeroy, 2007; Bersamin, Todd, Fisher, Hill, Grube y Walker, 2008). Se indagó sobre: a) La actividad sexual ("¿Alguna vez has tenido una relación sexual con penetración?") con respuesta dicotómica; y b) la edad de la primera relación sexual ("¿Qué edad tenías en el momento de tu primera relación sexual con penetración?"). Se incluyeron ítems para evaluar la proporción de participantes que había mantenido relaciones sexuales bajo el efecto de las drogas y el tipo de sustancias consumida (alcohol, cannabis, cocaína y drogas de síntesis) ("¿Alguna vez has tenido sexo con penetración después de haber consumido alcohol/cannabis/cocaína/drogas de síntesis?") con respuesta dicotómica.

Procedimiento

El estudio fue aprobado por la comisión ética en la investigación experimental de la Universidad Miguel Hernández. Los participantes se encontraban escolarizados en 15 centros de educación secundaria distribuidos en cinco provincias españolas. Se realizó un muestreo estratificado por regiones: Alicante ($n = 269$), Castellón ($n = 193$), Madrid ($n = 258$), Oviedo ($n = 223$) y Murcia ($n = 273$). Se programó una reunión con los directores de los centros para exponer el propósito del estudio y una vez obtenidos los permisos, se informó a los padres de los estudiantes. La eva-

luación fue voluntaria y sólo cumplimentaron el cuestionario los adolescentes autorizados por sus padres a participar (98%). Se garantizó el anonimato de las respuestas y los estudiantes no recibieron ningún tipo de incentivo por participar. Se aplicó el mismo protocolo de actuación en todos los centros participantes.

Análisis estadísticos

Se analizaron los datos con el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Sciences) 20,0. La variable de edad de debut sexual se categorizó en tres grupos, considerando los 15 años como la edad promedio de debut sexual en España (Bermúdez et al., 2010; Castro et al., 2011; Teva et al., 2009). Los participantes sexualmente activos fueron clasificados a partir de su edad de debut sexual en: 1) anterior a los 15 años (debut temprano), 2) a los 15 años (debut promedio) y 3) posterior a los 15 años (debut tardío).

El estudio de comportamientos de riesgo asociado a la edad de inicio sexual ha sido criticado por emplear la media como valor comparativo. Los valores extremos pueden ofrecer una visión distorsionada de la realidad cuando se utiliza la media para clasificar grupos y comparar sus resultados (véase de Irala, Osorio, Carlos, Ruiz-Canela y López-del Burgo, 2011). En el presente estudio diferentes estadísticos descriptivos (media, mediana y moda) revelaron que la mayoría de los participantes tuvo su primera relación con penetración a los 15 años, por lo que tiene sentido tomar los 15 años como valor central de la variable edad de debut sexual.

Se realizó un análisis descriptivo empleando tablas de contingencia y el estadístico χ^2 como



medida de independencia entre los tres grupos. Se calcularon las *Odds Ratio* (OR) como medida de la magnitud de las diferencias. Para finalizar, mediante regresión logística binaria se determinó si la edad de debut sexual (variable categórica) predice haber mantenido relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas (variable dicotómica).

RESULTADOS

Debut sexual

La edad media del debut sexual fue 15,06 (DT = 0,77) y no hubo diferencias de género al respecto. Mientras que los chicos debutaron a los 15,05 (DT = 0,84), las chicas lo hicieron a los 15,07 (DT = 0,72).

Sexo bajo la influencia de las drogas según la edad de debut sexual

Algo más de la mitad de los participantes (52%) declaró haber mantenido relaciones sexuales bajo el efecto de las drogas (alcohol, cannabis, cocaína y/o drogas de síntesis). Los

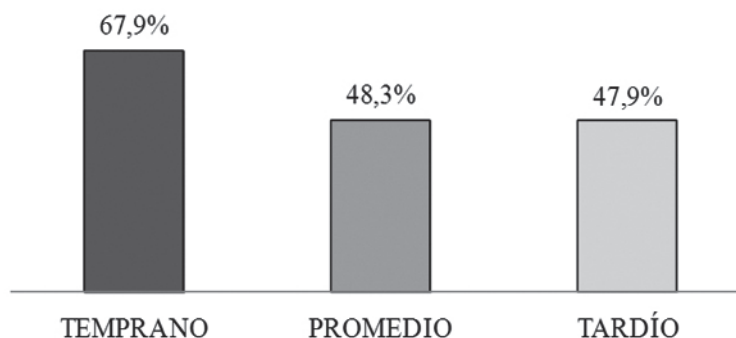
chicos se implican en mayor medida en esta práctica respecto a las chicas (55,7% vs. 49,7%), aunque esta diferencia no resultó significativa a nivel estadístico.

La edad de inicio sexual informada estuvo relacionada con haber combinado sexo y drogas alguna vez. Como muestra la Figura 1, los adolescentes con debut sexual temprano (67,9%) se implicaron en esta práctica sexual en mayor medida que los grupos con debut sexual promedio (48,3%) y debut sexual tardío (47,9%) ($p < 0,05$). Debutar sexualmente antes de los 15 años se asoció con una mayor probabilidad de mantener relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas respecto a los que se inician a los 15 años (OR = 1,98; IC: 1,14-3,43) y después de los 15 años (OR = 1,55; IC: 0,82-2,95).

Tipo de sustancias combinadas con sexo según la edad de debut sexual informada

La Figura 2 muestra la prevalencia del tipo de droga consumida previamente a mantener relaciones sexuales según la edad de debut

Figura 1. Prevalencia de adolescentes que han mantenido relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas según edad de debut sexual informada





sexual informada por los participantes que realizan esta práctica. El alcohol es la sustancia más combinada con el sexo (47,6%) respecto al cannabis (23,4%), la cocaína (1,5%) y las drogas de síntesis (1,1%).

La prevalencia de adolescentes que tienen relaciones sexuales bajo la influencia del alcohol difiere según la edad de debut sexual informada. Más de la mitad de los adolescentes que informaron haber debutado antes de los 15 años había mantenido relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol (63,2%), mientras que una menor proporción de los que debutaron a los 15 (44,8%) y después de los 15 años (42,3%) declaró haberlo hecho alguna vez ($p < 0,05$).

El consumo de otras sustancias como el cannabis, la cocaína y otras drogas de síntesis no estuvo relacionado de forma significativa con la edad de debut sexual informada, si bien el grupo de debut sexual temprano mostró

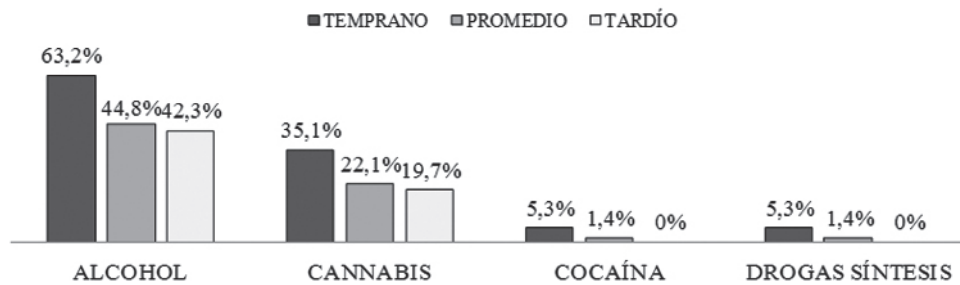
porcentajes superiores respecto a los otros grupos en todas las comparaciones.

Relación entre la edad de debut sexual y sexo bajo la influencia de las drogas

Se realizaron análisis de regresión logística binaria para determinar si la edad de la primera relación sexual con penetración predice haber mantenido relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas. La variable de debut sexual es categórica y se seleccionó "debut sexual temprano" como categoría de referencia.

Como muestra la Tabla 1, la edad de la primera experiencia sexual con penetración predice haber tenido relaciones sexuales bajo el efecto de las drogas ($\chi^2 = 6,81$, $p < 0,05$, $R^2 = 0,03$). Debutar sexualmente antes de los 15 años incrementa la probabilidad de tener relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas en 0,44 respecto a los que se inician a los 15 años y en 0,43 respecto a los que se inician después de los 15 años.

Figura 2. Prevalencia de adolescentes que mantienen relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas según la edad de debut sexual y tipo de sustancia consumida





DISCUSIÓN

El propósito de este estudio fue analizar la relación entre la edad de debut sexual y la práctica de relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas. Estudios previos indican que los jóvenes que debutan sexualmente temprano, respecto a los que no, presentan mayor riesgo de contraer infecciones sexuales y de consumir drogas (Lomba et al., 2009; Olesen et al., 2011; Schofield et al., 2008). Teniendo en cuenta que el consumo de drogas se relaciona con un menor uso del preservativo (Espada et al., en prensa b; Sarkar, 2008), resulta de interés conocer la relación entre la edad de debut sexual y tener sexo bajo los efectos de las drogas durante la adolescencia.

Nuestros resultados respecto a la edad de debut sexual coinciden con otros estudios nacionales (Castro et al., 2011; Teva et al., 2009) e internacionales (Olesen et al., 2011; Pettifor, Van der Straten, Dubar, Shiboski y Padian, 2004; Potdar y Mmarib, 2011), que la sitúan a los 15 años. El debut sexual temprano

ha sido relacionado con el consumo de drogas en diversos trabajos (Lomba et al., 2009; Strachman et al., 2009). Según un estudio transcultural que incluye a España, el consumo de drogas antes de los 16 años incrementa significativamente la probabilidad de debutar sexualmente antes de los 16 años (Bellis et al., 2008). Los jóvenes españoles empiezan a consumir drogas entre los 13 y 15 años de edad y su uso tiende a consolidarse con el paso de los años (García-Merita, Tomás, González, Castillo, Mars y Solá, 2012), lo que podría explicar que buena parte de los participantes informara de un debut sexual anterior a los 16 años.

La edad de debut sexual estuvo relacionada con haber mantenido relaciones sexuales bajo el efecto de las drogas. Los jóvenes que debutaron sexualmente antes que la media de su grupo se implicaron en mayor proporción en el sexo bajo la influencia de las drogas respecto a los que se iniciaron más tardíamente. Según Lomba et al. (2009), las personas que consumen drogas informan de experiencias

Tabla 1. Edad de debut sexual como predictor del sexo bajo la influencia de las drogas (n = 269)

	B	E.T.	Wald	OR	95% IC	
					Inferior	Superior
Constante	0,750	0,294	6,501	2,118		
Edad debut sexual (promedio)	-0,819	0,338	5,877	0,441*	0,227	0,855
Edad debut sexual (tardío)	-0,835	0,378	4,873	0,434*	0,207	0,911

Nota, IC= Intervalo de confianza; $\chi^2 = 6,815$; Tabla de clasificación: Sexo bajo el efecto de las drogas (n = 53) / Sexo sin la influencia de las drogas (n = 216); $R^2 = 0,03$; *p < 0,05



sexuales a edades más tempranas que los no consumidores. En términos generales, haber tenido relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas fue una práctica frecuente entre los adolescentes. El 52% de los participantes había combinado sexo y drogas alguna vez, dato similar al encontrado en una muestra de jóvenes españoles entre 18 y 29 años (Antón y Espada, 2009). Atendiendo a la diferencias de edad entre ambas muestras, no sería extraño que buena parte de estos adolescentes continuara incurriendo en esta práctica durante la juventud si no se toman medidas pertinentes.

El alcohol es con diferencia la sustancia más consumida por los jóvenes, lo que justifica que sea también la más asociada con el sexo (Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías, 2011). Casi la mitad de los participantes (47,6%) ha mantenido relaciones sexuales bajo la influencia del alcohol. Sin embargo, So, Wong y DeLeon (2005) encuentran una menor prevalencia de jóvenes que incurrir en esta práctica; el 23% de los jóvenes ha combinado alcohol y sexo y se reduce al 4,4% para otras drogas. De acuerdo con Lomba et al. (2009), el cannabis es la segunda sustancia más consumida para mantener relaciones sexuales (23,4%), y en menor medida otras drogas como la cocaína (1,5%) y las drogas de síntesis (1,1%). Estos datos indican que un porcentaje considerable de adolescentes españoles entre 14 y 18 años ha combinado alguna vez sexo y algún tipo de sustancia adictiva.

A diferencia de un estudio reciente (Espada et al., 2013), se encontró una relación significativa entre la edad de inicio sexual y haber combinado alcohol y sexo. Los adolescentes que informaron haber debutado antes de los

15 años se implicaron en mayor medida en la práctica de tener sexo bajo la influencia del alcohol. Sin embargo, no se pudo demostrar la misma relación con otras drogas como el cannabis, la cocaína y drogas de síntesis. En este caso, la baja prevalencia de otras sustancias distintas del alcohol puede haber dificultado la identificación de diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos.

Este estudio aporta evidencias de la relación entre la edad de debut sexual y las relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas. Por otra parte, aporta datos que informan de la alta prevalencia de adolescentes que incurrir en esta variable considerada de riesgo para contraer infecciones sexuales (Espada et al., 2013; Sarkar, 2008; Seth et al., 2011). La edad de debut sexual presenta un efecto predictivo sobre haber mantenido relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas. A este respecto, estudios como el de Strachman et al. (2009) confirman que la prevención del consumo de drogas puede tener un efecto positivo en la reducción del riesgo sexual durante la adolescencia y el inicio de la etapa adulta. Nuestros datos sugieren que el retraso del inicio sexual podría tener algún efecto en la combinación de sexo y drogas. No obstante, se requiere mayor evidencia que avale esta afirmación.

Este trabajo presenta algunas limitaciones a tener en cuenta a la hora de interpretar los resultados. Los estudios transversales no permiten establecer causalidad entre el consumo de drogas y la edad de debut sexual, por lo que se recomienda llevar a cabo diseños longitudinales para profundizar en esta cuestión. El uso de medidas de autoinforme para evaluar este



tipo de comportamientos está sujeto a efectos de deseabilidad social, a pesar de que se adoptaron medidas para garantizar el anonimato de los participantes y maximizar la honestidad en las respuestas. En este estudio se evaluó las relaciones sexuales con penetración, dado que el coito sin protección es la principal vía de transmisión de infecciones sexuales como el VIH. No obstante, este planteamiento no permite evaluar el riesgo de contraer una infección sexual en relaciones sexuales lésbicas. Esta limitación debe ser tenida en cuenta en próximos estudios.

Se concluye que el binomio sexo-drogas está muy presente en los adolescentes españoles, siendo la edad de debut sexual un factor de riesgo para su práctica. Debutar sexualmente antes de los 15 años está asociado con una mayor probabilidad de combinar sexo y drogas, por lo que el retraso de la edad de inicio sexual puede contribuir positivamente a la reducción de esta práctica durante la adolescencia. Dada la relación existente entre el consumo de drogas y la edad de debut sexual, se recomienda un abordaje conjunto de ambas problemáticas con el fin de optimizar las intervenciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antón, F. A. y Espada, J. P. (2009). Consumo de sustancias y conductas sexuales de riesgo para la transmisión del VIH en una muestra de estudiantes universitarios. *Anales de Psicología*, 25, 344-350.
- Aspy, C. B.; Vesely, S. K.; Oman, R. F.; Rodine, S.; Marshall, L. D. y McLeroy, K. (2007). Parental communication and youth sexual behavior. *Journal of Adolescence*, 30, 449-466. doi:10.1016/j.adolescence.2006.04.007
- Bellis, M. A.; Hughes, K.; Calafat, A.; Juan, M.; Ramon, A.; Rodríguez, J. A.; Mendes, F., Schnitzer, S. y Phillips-Howards, P. (2008). Sexual uses of alcohol and drugs and the associated health risks: A cross sectional study of young people in nine European cities. *BMC Public Health*, 8, 155. doi:10.1186/1471-2458-8-155.
- Bermúdez, M. P.; Castro, A.; Madrid, J. y Buela-Casal, G. (2010). Análisis de la conducta sexual de adolescentes autóctonos e inmigrantes en España. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10, 89-103.
- Bersamin, M. T.; Todd, M.; Fisher, D. A.; Hill, D. L.; Grube, J. W. y Walker, S. (2008). Parenting practices and adolescent sexual behavior: A longitudinal study. *Journal of Marriage and Family*, 70, 97-112. doi:10.1111/j.1741-3737.2007.00464.x
- Calafat, A.; Juan, M.; Becoña, E. y Mantecón, A. (2008). Qué drogas se prefieren para las relaciones sexuales en contextos recreativos. *Adicciones*, 20, 37-48.
- Castro, A.; Bermúdez, M. P.; Buela-Casal, G. y Madrid, J. (2011). Variables psicosociales que median en el debut sexual de adolescentes en España. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43, 83-94.
- Cooper, M. L. (2002). Alcohol use and risky sexual behavior among college students and youth: evaluating the evidence. *Journal of Studies on Alcohol*, 14, 101-117.
- Espada, J. P.; Morales, A.; Orgilés, M.; Piqueras, J. A y Carballo, J. L. (2013). Sexual behaviour under the influence of alcohol among Spanish adolescents. *Adicciones*, 25, 55-62.



- García-Merita, M.; Tomás, S.; González, L.; Castillo, I.; Mars, L. y Balaguer, I. (2012). Estudio descriptivo longitudinal sobre el consumo de sustancias en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 37, 63-80.
- Haydon, A. A.; Herring, A. H.; Prinstein, M. J. y Halpern, C. T. (2011). Beyond age at first sex: Patterns of Emerging sexual behavior in adolescence and young adulthood. *Journal of Adolescence Health*, 50, 456-463. doi:10.1016/j.jadohealth.2011.09.006.
- de Irala, J.; Osorio, A.; Carlos, S.; Ruiz-Canela, M. y López-del Burgo, C. (2011). Mean age of first sex: Do they know what we mean? *Archives of Sexual Behavior*, 40, 853-855. doi:10.1007/s10508-011-9779-4.
- Kandel, D. B. (1989). Issues of sequencing of adolescent drug use and other problem behaviors. *Drugs & Society*, 3, 55-76.
- Lomba, L.; Apóstolo, J. y Mendes, F. (2009). Drugs and alcohol consumption and sexual behaviours in night recreational settings in Portugal. *Adicciones*, 21, 309-326.
- Ma, Q.; Ono-Kihara, M.; Cong, L.; Xu, G.; Pan, X.; Zamani, S.; Ravari, S. M.; Zhang, D.; Homma, T. y Kihara, M. (2009). Early initiation of sexual activity: a risk factor for sexually transmitted diseases, HIV infection, and unwanted pregnancy among university students in China. *BMC Public Health*, 9. Recuperado el 3 de junio de 2012 de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2674603/>
- Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2011). *Informe anual 2011: el problema de la drogodependencia en Europa*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Olesen, T. B.; Jensen, K. E.; Nygard, M.; Tryggvadottir, L.; Sparen, P.; Hansen, B. T.; Liaw, K. L. y Kjaer, S. K. (2011). Young age at first intercourse and risk-taking- a study of nearly 65000 women in four Nordic countries. *The European Journal of Public Health*, 90, 459-467. doi:10.1093/eurpub/ckr055
- Pettifor, A. E.; Van der Straten, A.; Dubar, M. S.; Shiboski, S. C. y Padian, N. S. (2004). Early age of first sex: A risk factor for HIV infection among women in Zimbabwe. *AIDS*, 18, 1435-1442.
- Potdar, R. y Mmarib, K. (2011). Factors influencing sexual initiation, multiple partners and condom use among male slum youth in Pune, India. *Global Public Health*, 6, 843-858. doi:10.1080/17441692.2010.516759
- de Sanjosé, S.; Cortés, X.; Méndez, C.; Puig-Tintore, L.; Torné, A.; Roura, E.; Bosch, F. X. y Castellsague, X. (2008). Age at sexual initiation and number of sexual partners in the female Spanish population. Results from the AFRODITA survey. *European Journal of Obstetrics and Gynecology and Reproductive Biology*, 140, 234-240. doi:10.1016/j.ejogrb.2008.04.005
- Sarkar, N. N. (2008). Barriers to condom use. *European Journal of Contraception and Reproductive Health Care*, 13, 114-122. doi:10.1080/13625180802011302
- Schofield, H. L. T.; Bierman, K. L.; Heinrichs, B. y Nix, R. L. (2008). Predicting early sexual activity with behavior problems exhibited at school entry and in early adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36, 1175-1188. doi:10.1007/s10802-008-9252-6
- Seth, P.; Sales, J. M.; DiClemente, R. J.; Win-good, G. M.; Rose, E. y Patel, S. N. (2011).



Longitudinal examination of alcohol use: A predictor of risky sexual behavior and trichomonas vaginalis among African-American female adolescents. *Sexual Transmitted Disease*, 38, 96-101. doi:10.1097/OLQ.0b013e3181f07abe

So, D. W.; Wong, F. Y. y DeLeon, J. M. (2005). Sex, HIV, and substance use among Asian American college students. *AIDS Education and Prevention*, 17, 457-468. doi:10.1521/aeap.2005.17.5.457

Strachman, A.; Impett, E. A.; Henson, J. M. y Pentz, M. A. (2009). Early adolescent alcohol use and sexual experience by emerging adulthood: A 10-year longitudinal investigation. *Journal of Adolescent Health*, 45, 478-482. doi:10.1016/j.jadohealth.2009.03.025

Stueve, A. y O'Donnell, L. N. (2005). Early Alcohol Initiation and Subsequent Sexual and Alcohol Risk Behaviors Among Urban Youths. *American Journal of Public Health*, 95, 887-893. doi:10.2105/AJPH.2003.026567

Teva, I.; Bermúdez, M. P. y Buela-Casal, G. (2009). Conductas de riesgo para la infección por el VIH y las enfermedades de transmisión sexual (ETS) en adolescentes en el año 2007: Diferencias en función de variables sociodemográficas. *Revista Española de Salud Pública*, 83, 309-320. doi:10.1590/S1135-57272009000200013

de la Villa, M. y Rodríguez, F. J. (2006). Actitudes y percepción de riesgo ante el consumo de alcohol en adolescentes: efectos diferenciales respecto a jóvenes consumidores de alcohol y cocaína. *Revista Española de Drogodependencias*, 31, 411-434.

Wellings, K.; Collumbien, M.; Slaymaker, E.; Singh, S.; Hodges, Z.; Patel, D. y Bajos,

N. (2006). Sexual behaviour in context: A global perspective. *Lancet*, 368, 1706-1728. doi:10.1016/S0140-6736(06)69479-8